CIENTOS DE IDEAS PARA TU BODA

1.ER CUATRIMESTRE 2026 | AÑO 34 | N.º 77

novias

ESPAÑA

revistanovias.es

8,95€

00077

9 771132 983004

Vestido de **Demetrios**

TAMARA & JAIRO

Esencia entre viñedos

El 23 de agosto de 2025, una historia de amor forjada a lo largo de los años encontró su reflejo perfecto en una celebración que aunó emoción, estética y coherencia en cada detalle. Rodeados de viñedos y con el verano castellano como telón de fondo, los protagonistas de esta boda celebraron su enlace en Bodegas Nabal un entorno que hablaba de raíces, elegancia y sensibilidad.

La ceremonia tuvo lugar en la iglesia de Santa María la Real de Aranda de Duero, un espacio cargado de historia que aportó solemnidad y simbolismo al momento. Uno de los instantes más emotivos llegó con el encuentro de las miradas en la entrada: nervios contenidos, sonrisas cómplices y la certeza de estar viviendo un recuerdo imborrable. Él quedó impactado por la espectacular longitud de la cola del vestido; ella, por la elegancia y personalidad del traje elegido por el novio.

El vestido de la novia, una creación de Veni Infantino para Azahar Novias Valladolid, estaba confeccionado en tul sedoso, ligero y con un movimiento etéreo que acompañaba cada paso. El cuerpo drapeado envolvía su silueta de forma mágica; el corsé, que se sujetaba sobre unos finos tirantes, y la cola le conferían ese aire romántico y atemporal tan deseado.

Los zapatos, de Miss Honolulu, fueron diseñados bajo pedido, siguiendo la filosofía artesanal de la marca: un modelo personalizado en tono verde aguamarina con detalles dorados que armonizaban a la perfección con las joyas familiares, pendientes heredados de su madre y un delicado collar regalo de sus abuelos.

El novio lució un traje, confeccionado a medida por Jaime Valentín Ceremonia en Valladolid.

Fotografías: **Fredy González de Andrea Design Photography**

Tras la ceremonia, la celebración continuó en Bodegas Nabal, situadas en el corazón de la Ribera del Duero, rodeadas de algunos de los mejores viñedos de la zona.

Un esmoquin elegante y sobrio, con fajín y pajarita, que reflejaba su personalidad y encajaba con la estética general de la boda, demostrando la importancia de la sastrería artesanal en los grandes momentos.

La belleza de la novia fue realzada por Nahir Sánchez, maquilladora especializada en novias. Para esta boda de agosto se optó por un *eyeliner* difuminado que aportaba profundidad a la mirada sin perder naturalidad, un labio en su tono natural y una mejilla sutil que equilibraba el conjunto. El resultado fue un maquillaje fresco y luminoso, fiel a la esencia de la novia. El peinado, una coleta de pompas trenzada, aportó un aire diferente y personal, manteniendo coherencia con su estilo habitual.

Las flores tuvieron un papel protagonista gracias al impecable trabajo de Beatriz de la floristería dec-oh!. El ramo de la novia, monoflor y compuesto exclusivamente por gerberas blancas, seguía una tendencia actual que apuesta por la pureza y la sencillez. Este diseño reflejaba dulzura y naturalidad, convirtiéndose en un guiño simbólico a los inicios de la pareja. Para el semirrecogido se diseñaron delicadas horquillas florales con *hill flower* y hortensia preservada blanca, manteniendo la coherencia estética.

La decoración floral de la iglesia fue cuidada al detalle: una columna floral de dos metros de altura en la entrada, una gran cesta de mimbre con conos de confeti de pétalos de rosa, lavanda y eucalipto, pequeños ramos de eucalipto y paniculata a lo largo del pasillo central y una guirnalda floral enmarcando el altar. Parte de esta decoración fue reutilizada posteriormente en el espacio del banquete, reforzando la coherencia visual del evento.

Tras la ceremonia, la celebración continuó en Bodegas Nabal, situadas en el corazón de la Ribera del Duero, rodeadas de algunos de los mejores viñedos de la zona. La planificación y coordinación del evento estuvieron en manos de Alejandra de Bliss Bodas, *wedding planner* de la boda, cuya sensibilidad, criterio estético y capacidad organizativa fueron fundamentales para que cada momento se desarrollara con naturalidad y coherencia. Entre los detalles más personales destacaron las invitaciones, diseñadas con una ilustración creada por la propia novia, Tamara,

Si hay un nombre imprescindible para entender la memoria visual de esta boda es el de Fredy González, fotógrafo de Andrea Design Photography. Su trabajo fue mucho más allá de documentar el día: supo narrar la historia con una mirada sensible, elegante y profundamente humana.

delaCamara_alLienzo, un gesto muy especial que le hacía especial ilusión. Su trabajo se reflejó en una experiencia cuidada al detalle, donde tiempos, espacios y emociones fluyeron en perfecta armonía.

El espacio ofrecía el equilibrio perfecto entre elegancia contemporánea y esencia vitivinícola. En la finca, la floristería dec-oh! decoró las columnas de madera con grandes cascadas de verdes —eucalipto, hiedra, olivo y falsa pimienta— que caían de forma natural desde varios metros de altura, creando un ambiente orgánico y envolvente.

El banquete, a cargo de Catering Gastro Lunch, fue una auténtica experiencia gastronómica. Un cóctel variado y dinámico dio paso a un menú cuidado al detalle, con platos como hojaldre relleno de txangurro, cordero a baja temperatura y un trampantojo de huevo de chocolate blanco relleno de mango, todo ello maridado con vinos de la propia bodega.

La luna de miel, que llevó a la pareja a descubrir Tanzania, fue diseñada a medida por Tu Destino Viajar, especialistas en lunas de miel. Un equipo que convirtió el viaje de la pareja en un recuerdo inolvidable cuidando cada detalle hasta conseguir una experiencia maravillosa.

Si hay un nombre imprescindible para entender la memoria visual de esta boda es el de Fredy González, fotógrafo de Andrea Design Photography. Su trabajo fue mucho más allá de documentar el día: supo narrar la historia con una mirada sensible, elegante y profundamente humana. Cada imagen transmite emoción, detalle y verdad, capturando no solo lo que ocurrió, sino cómo se sintió. Su implicación y visión artística convierten este reportaje en un legado atemporal, donde el entorno de Bodegas Nabal y la esencia de la pareja dialogan en perfecta armonía.

Esta boda es un ejemplo de cómo la suma de talento, sensibilidad y una visión clara puede dar lugar a una celebración coherente y llena de significado. Un día pensado al detalle, vivido con emoción y plasmado con una mirada honesta y artística, que demuestra que cuando el entorno, los profesionales y la historia personal caminan en la misma dirección, el resultado trasciende el instante y se convierte en recuerdo eterno.